CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL

SENADO

COMISIÓN CONSTITUCIONAL

PRESIDENCIA DE DON PEDRO AGRAMUNT FONT DE MORA

Sesión Informativa

celebrada el martes, 14 de octubre de 1997

ORDEN DEL DÍA:

- Dictaminar el proyecto de ley del Gobierno. (Número de expediente 621/000044.)
- Comparecencia de la Directora del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, doña María del Carmen Iglesias Cano, a petición del Grupo Parlamentario Popular, para que informe sobre las actividades desarrolladas por tal institución. (Número de expediente 713/000339.)

Se abre la sesión a las once horas y diez minutos.

- DICTAMINAR EL PROYECTO DE LEY DEL GOBIERNO. (621/000044.)

El señor PRESIDENTE: Buenos días, señorías, se abre la sesión.

Como conocen sus señorías, los puntos del orden del día son: dictaminar el proyecto de ley del Gobierno y tra-

mitar la comparecencia de la señora Directora del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, doña María del Carmen Iglesias Cano, a petición del portavoz del Grupo Parlamentario Popular en la Comisión, don Manuel María Uriarte-Zulueta.

Iniciamos, pues, la sesión con el punto primero, y quiero advertirles que, estando convocada la comparecencia de la Directora del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales a la una, si no finalizamos el dictamen del proyecto de ley del Gobierno antes de esa hora, interrump-

piríamos el debate para realizar la comparecencia y continuaríamos después a las cuatro de la tarde. Si terminamos, como es previsible, con el dictamen antes incluso de la una, interrumpiríamos la sesión durante el tiempo que fuera necesario para iniciar la comparecencia a la hora prevista, si están de acuerdo sus señorías.

Antes de entrar en el orden del día, procede aprobar el acta de la sesión anterior, celebrada el 16 de septiembre, repartida a sus señorías. ¿Hay alguna advertencia que realizar? *(Pausa.)* ¿Puede aprobarse por asentimiento? *(Pausa.)* Muchas gracias. Así se declara.

A continuación pasamos al dictamen del proyecto de ley del Gobierno. Si sus señorías están de acuerdo, procederíamos a la defensa global de las enmiendas por grupos parlamentarios o Senadores enmendantes.

Me permito señalar a sus señorías que el proyecto de ley no tiene la disposición final referente a la entrada en vigor, lo que les indico por si consideran oportuno reflexionar sobre si se incluye o no o se limita a la referencia general, que son veinte días después de su publicación.

Empezamos con la enmienda número 1, del Senador Ríos Pérez, del Grupo Parlamentario Mixto, al artículo 26.3.

¿Turno a favor? *(Pausa.)*

El señor NIETO CICUÉNDEZ: En nombre del Grupo Parlamentario Mixto, la damos por defendida.

El señor PRESIDENTE: Se da por defendida.

¿Turno en contra? *(Pausa.)*

Senador Prada, tiene la palabra.

El señor PRADO PRESA: Gracias, señor Presidente.

Tengo que decir, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, que no aceptamos la enmienda que presenta el Senador Ríos en la medida en que el proyecto de ley del Gobierno recoge no solamente los órganos del Gobierno en cuanto a tal, sino también otros que no forman parte del Gobierno, como es el caso de los Secretarios de Estado, los gabinetes, etcétera.

En consecuencia, mostramos nuestra disconformidad con el texto de dicha enmienda.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Prada.

Turno de portavoces.

¿Grupo Parlamentario Mixto? *(Pausa.)*

¿Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos? *(Pausa.)*

¿Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió? *(Pausa.)*

¿Grupo Parlamentario Socialista? *(Pausa.)*

¿Senador Marín Rite? *(Pausa.)*

¿Senador Prada? *(Pausa.)*

Muchas gracias.

Enmienda número 2, al artículo 18; número 3, al artículo 24.1. letra c, y número 44, al artículo 24, apartado 1. Las tres enmiendas son de los Senadores Nieto Cicuéndez y Román Clemente, del Grupo Parlamentario Mixto.

Para turno a favor, tiene la palabra el Senador Nieto.

El señor NIETO CICUÉNDEZ: Intervengo brevemente porque en la motivación de las enmiendas queda suficientemente claro que lo que pretendemos con ellas es conseguir una mayor precisión.

La enmienda número 2 está motivada por entender que, aunque no se publiquen, lógicamente, las deliberaciones del Consejo de Ministros, se puede no obstante dar publicidad a los contenidos y a las resoluciones. Por tanto, la idea es conseguir una mayor transparencia, sin añadir nada especial.

En cuanto a las enmiendas al artículo 24, con la número 3 pretendemos evitar las excepciones, porque, de no evitarlas, puede entenderse en un momento u otro que todo puede ser excepcional. Por tanto, en la medida en que se eviten las excepciones, se da mucha mayor claridad a la función del Gobierno.

Con la número 4 pretendemos facilitar el conocimiento, agilizar la información y proporcionar medios para el control de los actos del Gobierno. Para ello, pretendemos que cuando la disposición reglamentaria sea de las previstas en el número 1.º del apartado 3 del artículo anterior, se remita a las Cortes Generales, a las Asambleas Legislativas de las Comunidades Autónomas y a aquellas entidades sociales fundamentales, como patronal y sindicatos más representativos.

Creemos que con nuestras enmiendas quedarían mucho más claros los aspectos citados de la ley.

Nada más.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Nieto.

Para turno en contra, tiene la palabra el Senador Uriarte.

El señor URIARTE ZULUETA: En cuanto a la enmienda número 2, que propone la modificación del artículo 18, en el sentido de que las actas de las sesiones del Consejo de Ministros se hagan públicas, tengo que indicar que esto no parece ni oportuno ni posible. No parece posible porque hay resoluciones del Consejo de Ministros que corresponden a cuestiones cuya publicidad está reservada y limitada específicamente. Por ejemplo, en el artículo 37 de la Ley de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas está excluida la publicidad de las materias relativas a defensa y a seguridad nacional, como es lógico, por lo que estimamos que sobre estas materias las actas del Consejo de Ministros, que pueden tener, y que frecuentemente tienen, contenidos de este tipo no pueden ser objeto de publicidad.

Si lo que se quiere es regular el acceso de los particulares a los archivos administrativos, esta cuestión, que es completamente distinta, está regulada ya por la Ley 30 de 1992, en el artículo 37, donde se regula el acceso a la información administrativa con las consiguientes limitaciones.

Por tanto, creemos que no es posible acceder a esta enmienda, y estamos en contra de su admisión.

Las enmiendas números 3 y 4, de Izquierda Unida, se refieren al trámite de audiencia previsto en el artículo 24 del proyecto. La enmienda número 3 se orienta en el sentido de excluir la posibilidad prevista por el artículo 24.1.c de que sólo podrá omitirse dicho trámite de audiencia pública cuando graves razones de interés público, que, asimismo, deberán explicitarse, lo exijan. Efectivamente, se estima que es necesario mantener la posibilidad de excluir la audiencia pública en estos casos, y, por tanto, también estamos en contra de la admisión de la exclusión de esta última posibilidad.

Por último, la enmienda número 4, de Izquierda Unida, se refiere también al trámite de audiencia, concretamente en materia de reales decretos, y establece un procedimiento complicadísimo: es necesario oír a las organizaciones sindicales, a las empresariales, a las Cortes Generales y a los Consejos de Gobierno y Asambleas Legislativas de las Comunidades Autónomas. Naturalmente, un procedimiento tan complejo para la adopción de cualquier real decreto complicaría enormemente la elaboración de los mismos y la labor del Consejo de Ministros, y por lo tanto también estamos en contra de la admisión de esta enmienda.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Uriarte.

Turno de portavoces.

¿Grupo Parlamentario Mixto? (*Pausa.*)

¿Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos? (*Pausa.*)

¿Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió? (*Pausa.*)

¿Grupo Parlamentario Socialista? (*Pausa.*)

¿Grupo Parlamentario Popular? (*Pausa.*)

Pasamos, pues, a la siguiente enmienda, número 6, al artículo 4, apartado 3 nuevo, y a la enmienda número 7, al artículo 23, apartado 4, ambas del Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos.

Para turno a favor, tiene la palabra el Senador Zubía.

El señor ZUBÍA ATXAERANDIO: Gracias, señor Presidente.

Efectivamente, tan sólo son dos las enmiendas que nuestro Grupo Parlamentario ha presentado al proyecto de ley del Gobierno en este trámite ante el Senado, lo que constituye —hay que decirlo ya de entrada—, sin duda, la mejor prueba del grado de aceptación y conformidad que el texto actual del proyecto nos merece.

Al título I, y más concretamente a su artículo 4, referido a los ministros, hemos considerado pertinente añadir un nuevo apartado, que sería el 3 nuevo, con la finalidad última de hacer posible la exigencia de responsabilidad política de un determinado ministro en su área de actuación a través de una moción de censura individual.

Con la enmienda, que es concretamente la número 6, la primera a la que se refería el señor Presidente, intentamos suscitar un debate sobre la bondad o no de esa posibilidad de reprobación individual de un ministro.

Vaya por delante que a nuestro Grupo Parlamentario tal posibilidad se le antoja, desde luego, factible desde una

perspectiva jurídico constitucional y le parece, además, un buen instrumento ante situaciones políticas que realmente pueden llegar a darse.

Es bien cierto que no existe una previsión constitucional expresa en tal sentido, pero también es cierto que no hay una prohibición o un impedimento expreso. Diría incluso que la figura es perfectamente acogible dentro del propio tenor constitucional si al juego del artículo 9.3 y del artículo 97 en su conjunción nos remitimos.

Quiero decir en definitiva, señorías, que la regulación que propugnamos no sería en ningún caso anticonstitucional.

Finalmente, también quiero señalar como dato que ese principio de responsabilidad individual, conviviendo por supuesto con la responsabilidad solidaria, se da en otros países de nuestro entorno e incluso está regulado en la propia Ley del Gobierno Vasco.

La segunda y última de nuestras enmiendas, la número 7, es al artículo 23, referido a la potestad reglamentaria y tiene por objeto contemplar la inderogabilidad singular de los reglamentos. Todos los miembros de la Comisión saben de lo que estoy hablando y, por tanto, creo que huelga cualquier explicación complementaria o por encima de la mera justificación escrita de la enmienda. Soy conecedor, además, de que en el trámite de ponencia se presentó ya una enmienda «in voce» en tal sentido, posponiéndose, eso sí, la decisión final a un siguiente trámite parlamentario que bien pudiera ser éste.

Por consiguiente, sólo me queda esperar a que se confirme formalmente la posibilidad de esa enmienda «in voce» y anunciar antes de terminar mi intervención que nuestro Grupo la acepta de buen grado en su momento.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Zubía.

¿Turno en contra? (*Pausa.*)

Tiene la palabra el Senador Uriarte.

El señor URIARTE ZULUETA: Turno en contra en cuanto a la enmienda número 6 sobre la moción de censura individual. Creemos que ésta no está prevista en nuestra Constitución y, por tanto, sería muy arriesgado intentar introducirla con una ley ordinaria, e incluso tendría un encaje muy difícil porque la moción de censura en nuestra Constitución prevé la designación de un candidato, por lo que se daría la circunstancia absurda de que al censurar a un ministro habría que proponer a otro candidato a ocupar ese mismo ministerio.

Por tanto, consideramos que, sin perjuicio de que exista en la Ley del Gobierno Vasco, con carácter general no se puede considerar admisible con arreglo a nuestra Constitución.

En cambio, estamos casi totalmente de acuerdo con la enmienda número 7 y nos limitamos a proponer una pequeña modificación a la redacción dada por los Senadores Nacionalistas Vascos. Donde dice: «son nulas las resoluciones administrativas que contengan actos administrativos que vulneren lo establecido en un reglamento...»,

nosotros planteamos una enmienda transaccional del siguiente tenor: «son nulas las resoluciones administrativas que vulneren lo establecido en un reglamento...», con lo cual se reproduce exactamente el artículo 52.2 de la Ley de 26 de noviembre de 1992. Ésta es la enmienda que proponemos con la conformidad expresa del Grupo de Senadores Nacionalistas Vascos.

El señor PRESIDENTE: Gracias.

Senador Uriarte, la enmienda transaccional que está proponiendo es idéntica a la que aparece en el informe de la ponencia: Son nulas las resoluciones administrativas que vulneren lo establecido en un reglamento, aunque hayan sido dictadas por órganos de igual o superior jerarquía por el que lo haya aprobado. ¿Ése es el texto? (*Asentimiento.*) Entonces, en ese caso, si los grupos parlamentarios están de acuerdo, podemos incorporar directamente esta transaccional al informe de la ponencia.

Pido el criterio de los señores portavoces sobre esta cuestión.

¿Hay algún inconveniente? (*Pausa.*)

Queda incorporado el texto tal como ha sido redactado en el informe de la ponencia.

Muchas gracias.

¿Desean los grupos parlamentarios realizar turnos de portavoces en relación con estas enmiendas? (*Pausa.*)

¿Grupo Parlamentario Mixto? (*Pausa.*)

¿Senadores Nacionalistas Vascos? (*Pausa.*)

¿Convergència i Unió? (*Pausa.*)

¿Grupo Parlamentario Socialista? (*Pausa.*)

Pasamos a las enmiendas números 8, al artículo 15; 9, al artículo 15.4; 10, al artículo 16 bis) nuevo; 11, al artículo 20; 12, al artículo 25, y 13, al artículo 26; todas ellas del Grupo Parlamentario Socialista.

Para turno a favor, tiene la palabra el Senador Marín Rite.

El señor MARÍN RITE: Señor Presidente, señorías, paso a defender las enmiendas de mi Grupo Parlamentario.

En primer lugar, las enmiendas números 8 y 9, al artículo 15, están en relación —y, lógicamente, seguirán su misma suerte— con las enmiendas al artículo 16 bis) nuevo.

La enmienda número 10, al artículo 16 bis) nuevo, propone la creación de un nuevo artículo inserto en el Capítulo III. Establece el régimen de incompatibilidades de los órganos de colaboración y apoyo del Gobierno. Por una parte, el régimen de incompatibilidades de titulares de órganos directivos de la Administración General del Estado afectaría a secretarios de estado, gabinetes del Presidente y Vicepresidente, directores de gabinetes de los ministros y secretarios de Estado. Además, se establece la posibilidad de que los secretarios de Estado puedan ser diputados y senadores. El régimen de incompatibilidades del personal al servicio de las Administraciones Públicas se aplicaría a los restantes miembros de los Gabinetes.

La enmienda número 11 pretende, señorías, dar una nueva redacción al párrafo primero del artículo 20 con la intención de mejorar el sistema de delegaciones. Nuestro

Grupo entiende que no tiene demasiado sentido encorsetar la delegación del Presidente del Gobierno solamente a los Vicepresidentes y a los Ministros. Nos parece más lógico que el Presidente puede delegar además en las Comisiones Delegadas del Gobierno, en la Comisión General de Secretarios de Estado y Subsecretarios, Secretarios de Estado adscritos al Presidente y delegados del Gobierno de Comunidades. Igualmente, señorías, nos parece que debe regularse la posibilidad de delegación de los Secretarios de Estado.

La enmienda número 12 pretende dar publicidad en el «Boletín Oficial del Estado» a las resoluciones del Gobierno, de sus miembros y de las Comisiones Delegadas que afecten a terceros, a no ser que la ley disponga expresamente otra cosa.

La enmienda número 13 al artículo 26 es de modificación a la redacción del mencionado artículo. Parte de la base del sometimiento al ordenamiento jurídico del Gobierno, de sus actos y actuaciones, de sometimiento sin exclusión al control parlamentario, de su impugnabilidad ante el Tribunal Constitucional y de la revisión ante la jurisdicción contencioso-administrativa de los actos del Gobierno y de sus órganos de colaboración sometidos al Derecho administrativo. Surge una diferencia importante que se ha mantenido desde el inicio de la tramitación de este proyecto de ley, ya que el texto del Gobierno hace una remisión a la Ley Reguladora de la Jurisdicción Contencioso-Administrativa, y nuestro Grupo entiende que sería preferible establecer ya en el proyecto de ley del Gobierno que los actos del mismo son revisables en la jurisdicción contencioso-administrativa cuando se trate de actos sujetos al Derecho administrativo. La propia Ley de la Jurisdicción Contencioso-Administrativa, en su artículo 1, hace referencia a los actos de las Administraciones públicas sujetos al Derecho administrativo. Lógicamente, no es lo mismo Gobierno que Administraciones públicas, y nos parece que sería más claro, más completo y más adecuado técnicamente la afirmación del control jurisdiccional de los actos del Gobierno en este proyecto de ley cuando se trate de actos sujetos al Derecho administrativo.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Senador.

Para turno en contra, tiene la palabra el Senador Uriarte.

El señor URIARTE ZULUETA: Señor Presidente, voy a contestar al Senador Marín Rite en lo relativo a los tres primeros Títulos del proyecto. A los restantes contestará el Senador Prada.

Me voy a referir, en primer lugar, a las enmiendas números 8, 9 y 10. Esta última es la verdaderamente sustantiva y propone la incorporación de un nuevo artículo 16 bis, mientras que las números 8 y 9 no hacen sino aplicar a la redacción del proyecto las consecuencias de una eventual aceptación de la enmienda número 10, y me voy a referir a ella, que es la importante. Propone la inclusión de un nuevo artículo 16 bis por el que se establece que los se-

cretarios de Estado tienen el mismo régimen de incompatibilidades que el de los altos cargos de la Administración General del Estado, ampliando enormemente el alcance de estas incompatibilidades. En primer lugar, lo amplía a todos los miembros del Gabinete del Presidente del Gobierno y del Vicepresidente o Vicepresidentes, y hay que tener en cuenta que incluso pueden ser miembros de este gabinete funcionarios de muy escaso nivel; en segundo lugar, a los directores de los Gabinetes de Ministros y Secretarios de Estado. Consideramos que la ampliación es excesiva y que el régimen de las incompatibilidades de los altos cargos solamente se deben aplicar a partir del nivel de director general, y muchos de los cargos aquí previstos tienen un nivel de subdirector general o inferior.

Por lo tanto, entendemos que es preferible mantener la situación actual; declarar la aplicación de las incompatibilidades de los altos cargos solamente para los secretarios de Estado, tal y como está previsto en el párrafo 4 del artículo 15, y no admitir la enmienda número 10 ni las enmiendas 8 y 9 directamente ligadas a la posible admisión de esta primera.

La enmienda número 11 lo es al artículo 20 en materia de delegación. Estimamos que ésta resulta excesiva. El artículo 20 del proyecto regula las delegaciones directamente ligadas a la figura del Gobierno, mientras que aquí se prevén situaciones que estimamos absolutamente anómalas como, por ejemplo, que el Presidente del Gobierno delegue sus facultades en el Delegado del Gobierno en una Comunidad Autónoma. Difícilmente sería admisible esta delegación y crearía situaciones muy complicadas. Tampoco parece lógico que el Presidente del Gobierno delegue en la Comisión de Secretarios de Estados, Subsecretarios o en las propias Comisiones de los Delegados del Gobierno. Estimamos que las delegaciones del Presidente del Gobierno en favor del Vicepresidente o Vicepresidentes y de los Ministros, y la de los Ministros en favor de los Secretarios de Estado —aquí sí de los Delegados del Gobierno en las Comunidades Autónomas— y de los órganos directivos del Ministerio, tal y como está previsto en el párrafo 1 del artículo 20 del proyecto, es suficiente y no es necesaria ninguna ampliación.

En consecuencia, proponemos la desestimación de estas enmiendas.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Uriarte.

Tiene la palabra el Senador Prada para la defensa del resto de las enmiendas.

El señor PRADA PRESA: Gracias, señor Presidente.

En relación con las enmiendas números 12 y 13, presentadas por el Grupo Parlamentario Socialista, debo manifestar, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, nuestra oposición a las mismas.

En cuanto a la número 12, entendemos que siendo el proyecto de ley del Gobierno muy novedoso, tampoco queremos introducir en este texto legal un reglamentismo excesivo. Por lo tanto, consideramos que las resoluciones administrativas se tienen que notificar directamente a los

interesados o, en su defecto, han de ser publicadas y notificadas conforme establece la propia Ley 30/1992 que, como sus señorías saben, es la Ley de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común.

Por lo que se refiere a la enmienda número 13, también del Grupo Parlamentario Socialista, en relación al artículo 26 del proyecto de ley, la redacción que propone el grupo enmendante, a nuestro juicio, es menos adecuada que la redacción del proyecto que estamos en este momento debatiendo. El texto legal establece un completo elenco de controles a los actos del Gobierno. El Gobierno está sujeto, como el resto de los órganos —tanto personas físicas como jurídicas—, a la Constitución, al ordenamiento jurídico vigente, y el texto legal remarca este lógico sometimiento de manera muy particular en toda la actuación del Gobierno. A nuestro juicio, el texto alternativo de la enmienda del Grupo Parlamentario Socialista es menos genérico y, en consecuencia, menos claro.

Las discrepancias en relación al párrafo segundo son más bien de tipo gramatical y, a nuestro juicio, el texto legal es más correcto que la enmienda que debatimos.

En relación a las modificaciones del Grupo Parlamentario Socialista referidas al párrafo tercero de la enmienda número 13, que se corresponde con el párrafo cuarto del proyecto, igualmente estamos ante una expresión —la del proyecto de ley— más amplia y más genérica. El Grupo Parlamentario Socialista limita el control de los actos y omisiones ante el Tribunal Constitucional, mientras que para nosotros este control debe extenderse a toda la actuación del Gobierno, sea de la clase que sea, bien por acción bien por omisión.

El párrafo cuarto de la enmienda, que se corresponde con el tercero del proyecto, se refiere muy especialmente al control de los actos políticos, tanto del Gobierno como de los órganos y autoridades a los que alude el proyecto de ley del Gobierno. El texto pretende —a mi juicio consigue— evitar que existan vacíos de control con el fin de evitar arbitrariedades o la falta de tutela judicial efectiva. Sin duda, este control se verá incrementado, completado o, si se quiere, clarificado, con las disposiciones del nuevo texto de la Ley Reguladora de la Jurisdicción Contencioso-Administrativa, remitido por el Gobierno en estas fechas a las Cortes Generales para su debate y tramitación.

En consecuencia, manifestamos nuestra postura negativa a la inclusión de estas dos enmiendas en el informe de la Ponencia.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Prada.

¿Turno de portavoces? (*Pausa.*)

¿Grupo Parlamentario Socialista? (*Pausa.*)

¿Grupo Parlamentario Mixto? (*Pausa.*)

¿Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió? (*Pausa.*)

¿Grupo Parlamentario Socialista? (*Pausa.*)

¿Grupo Parlamentario Popular? Tiene la palabra su señoría.

El señor PRADA PRESA: Señor Presidente, ¿va a haber un turno final de intervención?

El señor PRESIDENTE: No estaba previsto pero ya que lo solicitan se concederá.

Hemos terminado el debate de todas las enmiendas presentadas y vamos a iniciar un turno final sobre su conjunto, solicitado por los señores Portavoces.

¿Grupo Parlamentario Mixto?

Tiene la palabra la Senadora De Boneta.

La señora DE BONETA Y PIEDRA: Muchas gracias, señor Presidente.

Intervengo para manifestar la posición del Grupo Parlamentario Mixto en relación con las enmiendas presentadas que, independientemente de la posición individual, las votaremos a favor, y para añadir que algunas de las precisiones que se han hecho por otros grupos parlamentarios, en particular en las enmiendas presentadas por el Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos y en algunas otras, mejoran la ley, y en este sentido recibirán el apoyo del Grupo Parlamentario Mixto, sin perjuicio de que, como es habitual, y teniendo en cuenta la diversidad de su criterio, la posición general sobre las enmiendas sea de abstención.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, Senadora De Boneta. Tiene la palabra el Senador Zubía.

El señor ZUBÍA ATXAERANDIO: Muchas gracias señor Presidente.

La próxima semana, en sesión plenaria, tendremos ocasión de manifestar de una manera pormenorizada la opinión global que nos merece el proyecto de ley que nos ocupa, pero quiero adelantar desde ahora nuestra satisfacción por encontrarnos dando fin a la tramitación parlamentaria de este proyecto de ley del Gobierno; satisfacción también porque, por fin, cuando la Constitución está a punto de cumplir veinte años de vigencia, un texto legal va a definir la composición y el estatuto del Poder Ejecutivo; satisfacción igualmente porque el texto originario del proyecto era muy aceptable, creo que la mejor prueba de ello es el hecho de que no se presentara ninguna enmienda a la totalidad ni en el primer trámite —en el Congreso de los Diputados— ni en éste, y satisfacción, finalmente, por el número importante de enmiendas que a nuestro Grupo parlamentario le han sido aceptadas en unos y otros trámites; satisfacción, en definitiva, por el consenso amplio que se ha alcanzado en la tramitación del presente proyecto de ley. Este cúmulo de satisfacciones significa que nuestro grupo votará favorablemente el informe de la Ponencia.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias, Senador Zubía.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Marín Rite.

El señor MARÍN RITE: Muchas gracias, señor Presidente.

No quería yo crear ningún tipo de expectación en relación con ese turno final, se trata simplemente de afirmar la importancia de la ley que tenemos sometida a consideración, ahora en Comisión y posteriormente en el Pleno.

La señora Letrada, que de manera tan competente nos asiste, dice en una de sus notas informativas que ésta es una ley que completa una triada de leyes: la Ley del Gobierno, la Lofage y la Ley de Procedimiento Administrativo común, que van a regular de una manera más precisa y uniforme una materia tan importante como es la actividad del Gobierno y de la Administración y que, de alguna manera, constituyen una nueva generación de leyes administrativas y políticas. Es cierto, y de alguna manera hay que saludar la concreción, la terminación de ese pequeño ordenamiento jurídico.

Es una ley, por otra parte, que por su propia naturaleza contiene una exigencia de acuerdo entre los grupos parlamentarios. No estamos regulando la ley del Gobierno de ningún partido, estamos regulando la ley que ha de regir las actividades, la composición y el funcionamiento del Gobierno de España. Por tanto, eso obliga a todos los grupos parlamentarios a hacer un esfuerzo de entendimiento y de consenso. Creemos que la ley ha mejorado desde su presentación en el Congreso de los Diputados, creemos que podría mejorar más, y esperamos que con un esfuerzo en esta Cámara todavía sea posible.

Quiero terminar diciendo que saludamos ese nivel importante de acuerdo que ha habido y que está en consonancia con la propia naturaleza de la norma que tenemos sometida a consideración, y esperamos que todavía pueda ampliarse dicho acuerdo.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Marín Rite.

Tiene la palabra el Senador Prada.

El señor PRADA PRESA: Muchas gracias, señor Presidente.

Desde el Grupo Parlamentario Popular quiero, en primer lugar, manifestar el grado de satisfacción en la tramitación que este proyecto de ley está teniendo en su trámite parlamentario del Senado, compartimos esa satisfacción que expresaba el Senador Zubía en su condición de portavoz del Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos, y también el acuerdo con lo manifestado por el Senador Marín Rite en el amplio grado de consenso que se está alcanzando en la tramitación de esta ley.

La filosofía de este proyecto de ley está reflejada en la Exposición de Motivos, y no voy a incidir más en ello pero, a juicio del Grupo Parlamentario Popular, era necesario y preciso la regulación de un texto de esta naturaleza, en definitiva que en nuestro país se contara con una ley del Gobierno.

Señor Presidente, en este último trámite queremos proponer para su incorporación al Informe de la Ponencia dos enmiendas «in voce». Una, referida a la propia exposición de motivos, que en su primer párrafo comienza diciendo: «Transcurridos dieciocho años desde

la aprobación de la Constitución Española.» Como quiera que cuando este texto se publique en el «Boletín Oficial del Estado» quizá los dieciocho años ya estén pasados, es decir que la Constitución haya cumplido un año más, y estemos hablando de diecinueve años, a juicio de nuestro Grupo sería más adecuado establecer la fórmula... «desde la aprobación de la Constitución española en 1978, puede observarse con satisfacción...», el resto igual, si los Grupos lo consideran pertinente, por una mejora gramatical.

En cuanto a la disposición adicional primera, por una mejora de redacción, y de acuerdo con lo que en el trámite de Ponencia acordamos los diversos grupos parlamentarios, proponemos su modificación por el siguiente texto: «El Consejo de Estado, supremo órgano consultivo del Gobierno, se ajustará en su organización, funcionamiento y régimen interior a lo dispuesto en su Ley Orgánica y en su Reglamento en garantía de la autonomía que le corresponde.» Nos parece que de esta forma se mejora la redacción, y aunque sabemos, y nos consta, que existen discrepancias en algunos grupos en cuanto a la introducción de la mención expresa del Consejo de Estado, nuestro grupo entiende que es conveniente que en esta ley del Gobierno se haga una mención expresa al órgano consultivo del Gobierno.

Insistiendo en que nos felicitamos por la satisfacción que está produciendo este proyecto de ley en su tramitación, fundamentalmente por el amplio grado de acuerdo que estamos alcanzando, y sin perjuicio de mayores debates que se puedan producir en el Pleno la semana que viene, reiteramos nuestro voto afirmativo al informe de la Ponencia, solicitando la inclusión de esas dos enmiendas expuestas.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Prada.

Antes de pedir el criterio a los portavoces, le ruego que, para mayor precisión, entregue por escrito ambas enmiendas, sobre todo la segunda, aunque seguramente habrán sido bien recogidas en el «Diario de Sesiones».

El señor PRADA PRESA: Muchas gracias, señor Presidente.

En relación con la primera enmienda, la repetiré porque no la tengo escrita, a efectos de que conste en el «Diario de Sesiones». Sería modificar el primer párrafo de la exposición de motivos, que dice: «Transcurridos dieciocho años desde la aprobación de la Constitución Española, ...» por la siguiente frase: «Desde la aprobación de la Constitución Española en 1978, ...» y el resto igual.

En cuanto a la segunda propuesta, en relación con el Consejo de Estado, paso a la Presidencia el texto escrito.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Prada.

Voy a pedir el criterio a los señores Portavoces en relación con la aceptación o la inclusión de estas enmiendas transaccionales en el Informe de la Ponencia.

¿Grupo Parlamentario Mixto? (Pausa.)

Las aceptan.

¿Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos? (Pausa.)

Las aceptan.

¿Grupo Parlamentario Catalán en Senado de Convergència i Unió? (Pausa.)

Las aceptan.

¿Grupo Parlamentario Socialista? (Pausa.)

Tiene la palabra el señor Marín Rite.

El señor MARÍN RITE: Muchas gracias, señor Presidente.

Mi Grupo manifiesta su acuerdo con la primera de las enmiendas transaccionales y su desacuerdo en relación con la segunda. Como ya conoce el Senador Prada, en la Ponencia nosotros mantuvimos la inconveniencia de la mención del Consejo de Estado en la forma que se hace. Aunque reconocemos que ha mejorado la redacción y que se ha hecho un esfuerzo para dicha mejora, entendemos que tiene su ley reguladora, que el Consejo de Estado no es un órgano ni consultivo ni de apoyo del Gobierno y que la afirmación del apoyo a la autonomía viene dada ya por una ley orgánica que lo regula, y que no es necesario regularlo en una ley del Gobierno, que podría dar, incluso, la imagen contraria a la que se persigue.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Marín Rite.

En este caso, entiendo que la primera enmienda, en relación con la exposición de motivos, queda incorporada por unanimidad al informe de la ponencia.

La segunda enmienda, referente al Consejo de Estado, también queda incorporada al informe de la ponencia por mayoría de acuerdo con el voto ponderado de la ponencia.

Debatidas las enmiendas, procede votar, conforme al artículo 116.2 del Reglamento de la Cámara, la propuesta que formula la Ponencia, que de resultar aprobada pasará a ser el texto del dictamen, mientras que si se rechazase votaríamos las enmiendas mantenidas. Por tanto, vamos a pasar a la votación del dictamen, y como hay una serie de enmiendas que se mantienen vivas, suponemos que va a haber alguna petición de votación separada, por lo que la realizaremos por títulos.

Vamos a proceder a votar el Título I, artículos 1 a 10. (El señor Marín Rite pide la palabra.)

Tiene la palabra el Senador Marín Rite.

El señor MARÍN RITE: Señor Presidente, someto a la consideración de su señoría y de la Mesa la posibilidad de producir una votación separada por artículos. Es decir, que solicitamos la votación separada, en un bloque, de la exposición de motivos; en otro bloque, los artículos 8, 15, 20, 25 y 26 y la disposición adicional segunda; y, en un tercer bloque, el resto de la ley.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Marín Rite.

Título I, artículos 1 a 10, excepto el artículo 8, que votaremos a continuación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 25.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobados. Sometemos a votación el artículo 8. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 16; en contra, nueve.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobado.

Pasamos al Título II, artículos 11 a 16, excepto el artículo 15, que se votará a continuación, dado que está afectado por enmiendas del Grupo Parlamentario Socialista. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 16; abstenciones, nueve.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobados. Sometemos a votación el artículo 15. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 16; en contra, nueve.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobado.

Pasamos a la votación del Título III, artículos 17 a 19, puesto que el 20 se votará a continuación. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 24; abstenciones, una.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobados. Artículo número 20. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 16; en contra, nueve.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobado.

Pasamos a la votación del Título IV, artículo 21. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 25.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobado por unanimidad.

Título V, artículos 22 a 26.

En primer lugar, votaremos los artículos 22, 23 y 24, incluyendo la enmienda transaccional sobre la enmienda número 7, del Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos, que ya se entiende incorporada al informe. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 25.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobados por unanimidad.

Senador Marín Rite, ¿se pueden votar conjuntamente los artículos 25 y 26? Gracias.

Votamos los artículos 25 y 26. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 16; en contra, nueve.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobados.

Disposiciones adicionales, excepto la adicional segunda, que votaremos después. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 25.

El señor PRESIDENTE: Quedan aprobadas por unanimidad.

Disposición adicional segunda. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 15; en contra, nueve; abstenciones, una.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobada.

Aclaro que queda aprobada con la transacción que fue previamente establecida e incorporada.

Votación de la disposición derogatoria, conforme al texto de la ponencia. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 25.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobada.

Votación de la exposición de motivos, que incluye la enmienda transaccional aceptada por unanimidad de la ponencia, en relación con el primer párrafo. *(Pausa.)*

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 16; abstenciones, nueve.

El señor PRESIDENTE: Queda aprobada.

Finalizado el dictamen del proyecto de ley procedemos a la designación de su presentador ante el Pleno, conforme al artículo 120.1 del Reglamento del Senado.

Ruego a los portavoces que me indiquen quién será el presentador del dictamen ante el Pleno.

El señor URIARTE ZULUETA: Proponemos al Presidente de la Comisión.

El señor MARÍN RITE: De acuerdo con ese saludable uso parlamentario, nosotros también. *(Risas.)*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senadores Uriarte y Marín Rite, y resto de portavoces.

Son las doce. Suspendemos la sesión en este momento y la reanudaremos a las trece hora para continuar con el segundo punto del orden del día. *(Pausa.)*

Se reanuda la sesión.

— COMPARECENCIA DE LA DIRECTORA DEL CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y CONSTITUCIONALES, A PETICIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR, PARA QUE INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DESARROLLADAS POR TAL INSTITUCIÓN. (713/000339.)

El señor PRESIDENTE: Continuamos con el segundo punto del orden del día, que es la comparecencia de la Ilustrísima señora Directora del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, doña María del Carmen Iglesias Cano.

Es para esta Comisión un honor y una satisfacción recibir por primera vez en el seno de la Comisión Constitucional a la Directora del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Centro, por cierto, recientemente remodelado en algunas de sus funciones, composición e incluso en el nombre.

Para explicarnos todo ello y todo aquello que tenga a bien, tiene la palabra la señora Directora del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, doña María del Carmen Iglesias Cano.

La señora DIRECTORA DEL CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y CONSTITUCIONALES (Iglesias Cano): Muchas gracias, señor Presidente.

Muchas gracias a todos por esta invitación, en realidad el honor es para mí estar por primera vez aquí. Es la primera vez que hago una comparecencia, por lo tanto tendrán que ser sus señorías indulgentes conmigo si cometo algún error o estoy un poco indecisa. Realmente el marco del Senado es para mí bastante significativo. Como historiadora de las ideas como función fundamental de mi actividad universitaria, el Senado, esta Casa, revisten una significación muy especial y estoy verdaderamente contenta de que esta primera comparecencia haya sido aquí, por la vinculación que ha existido histórica e institucionalmente entre el Senado y el Centro de Estudios Constitucionales. Es además el Senado —y no hace falta decírselo a vuestras señorías— una Institución absolutamente fundamental en la vertebración del Estado de Derecho y de la democracia que vivimos y, por lo tanto, lo poco que yo y que nuestro Centro podamos aportar a las labores del Senado lo damos por muy bien empleado y estamos totalmente a su disposición.

Precisamente uno de los objetivos que yo quería aprovechar al estar hoy ante ustedes es invitarles muy sinceramente a visitar nuestro Centro, donde será para mí un honor recibir a los portavoces y a todos aquellos Senadores que tengan la amabilidad, el gusto y el interés de visitar nuestra magnífica biblioteca y nuestros fondos, de los que ahora voy a hablar.

Como bien ha dicho el señor Presidente, hemos iniciado una nueva etapa —que al cabo de un año se ha plasmado fundamentalmente en ese nuevo Decreto que se publicó en el último mes de agosto— que tiene tantos puntos de innovación como de continuidad. Creo que uno de los atractivos mayores del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales ahora es precisamente el que ha sido histórica y fundamentalmente un centro académico, un centro

abierto, un centro muy plural que ha recibido absolutamente a todo tipo de personas —profesores, alumnos, estudiosos de todo tipo y de toda procedencia— y ése es un matiz y una consideración creo que muy fundamentales para entender lo que en esta nueva etapa pretendemos impulsar en el Centro.

Señorías, me van a permitir una brevísima referencia histórica como recordatorio. El Centro, como ustedes bien saben, se creó en 1977 como fusión del Instituto de Estudios Políticos —donde algunos de nosotros, estudiantes, tuvimos también el honor y el gusto de participar en seminarios de grandes maestros del momento— con el Instituto de Estudios Administrativos. En los años 1980, 1985 y 1996 tuvo distintas pequeñas reorganizaciones parciales, por lo que cuando hemos visto toda la legislación en bloque nos hemos encontrado con que había incluso algunas contradicciones; por ejemplo, el CESCO había dependido de un Ministro que ya no existía en la función actual en la nueva reorganización. Por todo ello estimamos fundamental reestructurar este Centro con vistas a redefinir —como digo, dentro de esa tradición de pluralidad y de apertura que siempre ha tenido— su estructura y sus funciones para acomodarse a la realidad política y constitucional que verdaderamente se estaba desarrollando.

Así pues, en el nuevo Decreto se impulsó la creación de un Consejo Rector, que todavía está en fase de nombramientos, donde hemos querido dar la máxima representación institucional a aquellas instituciones que verdaderamente son los paradigmas y los puntos de referencia fundamentales para el quehacer diario del Centro. Por ejemplo, el Presidente de la Comisión Constitucional del Senado es miembro nato de dicho Consejo, igual que el del Congreso de los Diputados; el Tribunal Constitucional envía también un magistrado, etcétera.

Lo que se ha hecho con el Consejo Rector, que antes sólo existía de una manera muy difusa y jamás se había reunido, es darle una calidad y aumentar en su cantidad para que instituciones y personalidades del mundo académico, investigador, docente y, desde luego, del mundo político-institucional, tuvieran capacidad, voz y, desde luego, voto para potenciar todas las actividades del Centro.

La finalidad fundamental es abrir en todo lo posible el organismo a toda participación social, aumentando, además, de alguna manera, su autonomía, puesto que este Consejo Rector está formado por miembros de procedencias muy diferentes y con una capacidad de decisión bastante amplia y seguir impulsando lo que creo que son las señas de identidad del Centro, es decir, un centro de reflexión y de debate político-institucional sobre la realidad.

Por ello, en esa potenciación que hemos intentado de las funciones que venía desempeñando el Centro y que, de alguna manera, unas son impulsadas y otras algo modificadas y siempre teniendo en cuenta la realidad de lo que hacía el Centro, añadimos el nombre de «políticos» —Centro de Estudios Políticos y Constitucionales—, puesto que toda su estructuración y documentación —podemos pasar revista, tanto a publicaciones como a cursos existentes en el Centro— ha sido fundamental desde el año 1977. Como he dicho antes, es heredero del Institucional

de Estudios Políticos. Todo lo que abarca ese campo amplio de la política ha sido tan fundamental para el Centro como lo constitucional, en la medida en que podamos separar de forma totalmente abstracta y académica unos conceptos y otros.

En esa reestructuración también hemos querido marcar unos objetivos especiales: especial atención a las instituciones de los países iberoamericanos, así como a las relaciones de éstos con España y con Europa. Luego volveré sobre este punto. En el coloquio sus señorías pueden preguntar sobre esto. Es un punto fundamental que sí que es una innovación querida y marcada especialmente en esta nueva etapa.

Aunque no figura de una manera tan expresa en el Decreto porque se da por sentado, dado el Estado en el que vivimos, otro de los objetivos que se ha perseguido en esta nueva reestructuración es que el Centro dirija una especial atención a las Comunidades Autónomas. Vuelvo a lo que decía al principio, es decir, al honor y a la satisfacción que tengo de estar hoy en la Cámara que es la fundamentación de la vertebración territorial que tenemos en el Estado español.

El Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, como bien saben ustedes, es fundamentalmente un organismo de estudios e investigación, que depende del Ministerio de la Presidencia, que realiza igualmente funciones de apoyo a las instituciones que así lo desean —no sólo al Gobierno—, en materia de derecho público. En este sentido quisiera insistir —volveré a hacerlo a lo largo de esta pequeña introducción— que estamos a disposición de los señores Senadores, con todo gusto y con toda nuestra capacidad de documentación, que creo que es bastante y a la que luego voy a aludir.

La reflexión en temas politológicos y constitucionales ha sido la vertebración de nuestro Centro, se ha plasmado, entre otras cosas, en una importante labor editorial; ha otorgado al Centro un reconocido prestigio en todas sus publicaciones dentro del panorama académico, tanto nacional como internacional. A lo largo de estas publicaciones y de esta actividad ha contribuido, como saben ustedes bien, a la formación de una doctrina constitucional española, que era inexistente a comienzos de la década de los 80, quizás en un proceso, de alguna forma, paralelo a lo que se desarrolló en los años 50 en el Instituto de Estudios Políticos, con el desarrollo de la doctrina administrativista en torno a la revista de Administración Pública, que sigue editándose por el Centro, que es una de sus joyas y que ahora va a cumplir, además, 50 años de publicación, de lo cual estamos muy orgullosos.

Es decir, la función primordial, que luego se plasma en distintos aspectos en el Centro, ha sido —diría yo— la de movilizar ideas y debates acerca de los problemas de arquitectura constitucional. Esto es un poco lo que intentamos seguir manteniendo al día y con verdadero entusiasmo e interés. Es decir, movilizar la teoría y la tradición para los problemas contemporáneos, poner el énfasis en análisis académico-políticos, que a veces la urgencia política no permite acometer en otros foros, pero que aquí puede hacerse, y que no sea totalmente en abstracto, sino siempre vinculados a la realidad.

Hay varios pivotes fundamentales en el Centro, a los que quiero hacer mención muy brevemente, para que sus señorías se hagan idea de nuestra labor. En un punto fundamental yo marcaría el acento en lo que llamamos documentación. Es uno de los puntos fuertes de nuestro Centro. Tenemos, quizás, el depósito más relevante de Derecho Constitucional, ciencia política y Derecho Público en general. Es un depósito de revistas y de libros especializados, formado a lo largo de muchos años que, insisto, está a disposición de sus señorías y que ha dado lugar a que poseamos una documentación legislativa y jurisprudencial de índole legislativo de las primerísimas del país. Eso permite que en muchas ocasiones algunas instituciones —a veces Presidencia— pidan informes sobre problemas concretos. Estamos en disposición de hacer unos buenos dossiers —permítanme hacer esta afirmación, puesto que tenemos un personal muy dedicado a estas cuestiones y que creo que está muy identificado con su trabajo— sobre temas muy variados, tanto atendiendo a título individual, a las personas que así lo requieren, como a título institucional. Es decir, es un archivo abierto al público y, por supuesto, a disposición de las instituciones.

Además de la documentación —quizá luego podamos dar algunas cifras si están interesados, sobre todo en el campo de las revistas, que es un depósito fundamental—, la cultura jurídica que se ha acumulado en el Centro se ha plasmado, como decía antes, en otro de los pivotes de la Institución, que son las publicaciones de gran tradición y prestigio. Las mejores traducciones de clásicos que se hicieron en nuestro país hace años las tenemos en el catálogo del Centro. En cuanto a los problemas de vertebración del Estado, tanto históricos como contemporáneos, generalmente ustedes pueden hallar esas cuestiones elaboradas en nuestras publicaciones, en autores conocidos, en autores históricos, pero también en autores contemporáneos y en estudiantes de doctorado que han hecho unas tesis notables y que han merecido ser publicados en el Centro.

Es decir, dentro del marco restrictivo, por lo demás presupuestario que todos ustedes conocen bien, la publicación de revistas, de trabajos y de monografías no se ha interrumpido en el Centro y no se ha hecho atendiendo al mismo tiempo a criterios de calidad y ahorro en la gestión y en el gasto. A este efecto hemos procedido a una reordenación de las publicaciones existentes. Tenemos seis colecciones, teníamos siete y una de ellas, la de clásicos políticos, la hemos unido —por la muerte lamentada por todos y que siempre seguimos echando en falta del profesor Tomás y Valiente, que dirigía una de nuestras colecciones— a la otra colección de clásicos y, por lo tanto, esas seis colecciones se han reordenado, se han racionalizado. Por otro lado, hemos hecho convenios con distintas instituciones, muy fundamentalmente tenemos el respaldo generoso del «Boletín Oficial del Estado», que nos permite hacer unas coediciones de una gran dignidad y que ha permitido no interrumpir estas publicaciones de trabajos, de monografías y de revistas.

Al mismo tiempo, sí hemos hecho un nuevo diseño gráfico que unificara todas las colecciones, que hiciera enseguida visible la pertenencia a este tipo de colecciones, creo

que serán de su agrado, y hemos mantenido todos los convenios de colaboración y coedición que ya existían y los hemos aumentado. Además del BOE tenemos un convenio con esta Casa, con el Senado, con el Tribunal Constitucional, con el Consejo General del Poder Judicial, con la Asamblea de la Comunidad de Madrid, con el Instituto Valenciano de Estudios e Investigación y con el Departamento de Justicia de la Generalitat de Cataluña. Es decir, hay toda una actividad alrededor del nuevo plan editorial, que está plasmado en el catálogo que me he permitido traer a vuestras señorías y que da fe de esta actividad no interrumpida, insisto, a pesar de las restricciones.

Creo que las revistas de nuestro Centro son conocidas por sus señorías. Me permito recordar de nuevo la revista *Administración Pública*, que ya he calificado de joya y no quisiera insistir, pero que es recibida, como saben, nacional e internacionalmente como una de las primeras revistas europeas; la revista de *Derecho Constitucional*; la revista de *Estudios Políticos*, que digamos que son tres emblemáticas que seguimos manteniendo rigurosamente. La revista de *Instituciones Europeas* la hemos convertido en revista de *Derecho Comunitario Europeo* porque nos pareció que había cumplido una etapa y de acuerdo con sus directores se ha cambiado el Consejo Asesor y se ha convertido en esta nueva revista.

La revista de derecho privado y Constitución hemos tenido que reducirla en periodicidad, en vez de cuatro números tres, y en algunos casos uno, como esta revista de *Derecho Privado*, para poder mantener dentro de las restricciones presupuestarias el mismo nivel de las revistas. Suprimimos una sexta revista que había, que quizá alguna de sus señorías conociera, que era la revista del Centro de *Estudios Constitucionales*, que nos parece que se solapaba con la revista de *Derecho Constitucional* y la documentación, que era lo más interesante, a nuestro parecer, que se publicaba en esa revista, la hemos incorporado al boletín de documentación que empieza a funcionar en Internet justo a partir de esta semana.

También hemos creado una pequeñísima colección bastante económica, y de nuevo con la generosa ayuda de las coediciones, de textos y documentos que creíamos que faltaban en el Centro para facilitar al público universitario compilaciones de nivel científico de documentos y de textos jurídicos o histórico-políticos de interés actual. Por ejemplo, ahora están en prensa y van a salir de un momento a otro en libros pequeños y de fácil manejo y divulgación las *Constituciones de España*, la *Transición española* en sus documentos y las treinta mejores sentencias del Tribunal Constitucional.

También tenemos en elaboración, en coedición con el Tribunal Constitucional, un *Anuario Español de Justicia Constitucional*, en el que pretendemos abordar de forma temática las materias de Justicia Constitucional, recapitulando la actividad del Tribunal y eso se haría a partir del año próximo y sí se ha publicado ya el *Anuario Iberoamericano de Justicia Constitucional*. Éste ha sido, tengo que decirlo, acogido con una gran satisfacción por los países iberoamericanos y está previsto continuar su publicación en los años sucesivos, haciendo partícipes de este Anuario

a los tribunales de justicia constitucionales y a las universidades de los países iberoamericanos.

No quiero cansarles con las publicaciones concretas, para cualquier detalle que deseen, aquí están y estamos a su disposición. Como saben, entre esas publicaciones una labor que me parece que hay que seguir manteniendo poco a poco, porque ésa sí es costosa a pesar de las ayudas, es la publicación de las obras completas de los maestros que vamos teniendo en España y que a veces son desconocidos por la falta de cuidado que en general en la Universidad a veces se manifiesta una vez que estos maestros dejan de existir. Saben que el Centro publicó unas magníficas obras completas de García Pelayo. Estamos a punto de sacar, al venir el nuevo equipo nos lo encontramos en avanzado estado de elaboración y lo hemos impulsado al máximo, las obras completas de don Francisco Tomás y Valiente, que serán seis volúmenes, y también está en vía de elaboración, para un poquito más adelante pero estamos ya en ello, las obras completas de don Luis Díez del Corral, que es uno de los máximos maestros que hemos tenido en el país.

Además de este Centro de documentación y plasmado en estas publicaciones, otro de los pivotes que quisiera resaltar ante sus señorías del Centro es la Subdirección de Estudios. Aquí ha sido tradicional dar una serie de cursos que hemos modificado si no sustancialmente, por lo menos de forma significativa. Estos cursos se diferencian radicalmente de los cursos de doctorado de las universidades. Son cursos de una gran especialización en la excelencia y que estaban basados muy fundamentalmente en seminarios monográficos en función de personalidades. Hemos procurado mantener, como serán ustedes por los trípticos que hemos elaborado con esos cursos y con los seminarios, las personalidades académicas y docentes que además proceden de un campo muy plural. Una de las notas distintivas, insisto, del Centro es esta apertura, esta pluralidad y este carácter interdisciplinar que tienen estos cursos, pero al mismo tiempo dentro de una estructura muy vertebrada, dentro de una vertebración que haga que no sea una dispersión exagerada como, a mi entender, podía parecer en el transcurso del tiempo.

Además hemos fortalecido la carga lectiva. La rigurosidad de estos cursos, como saben muchos de ustedes, tienen un gran prestigio tanto en las universidades españolas como en las iberoamericanas; hemos fortalecido también la presencia de estudiantes iberoamericanos —este curso prácticamente la mitad de los estudiantes proceden de países del otro lado del Atlántico— y en conjunto hemos seguido impulsando que el Centro sea un lugar de encuentro y de debate entre esta pluralidad de profesores, esta pluralidad de alumnos y al mismo tiempo dentro, insisto, de una cierta vertebración académica y de rigor universitario que les permita luego aplicar esos saberes. No creo que sea el momento de exponer detalles menores, como que estos cursos puedan servir para créditos de doctorado, etcétera, pero sepan sus señorías que hemos procurado cumplir todos los campos. Estamos tramitando distintos convenios con Universidades de todo tipo, en Madrid, con la Universidad a Distancia, que es la Universidad de ámbito nacional más

grande que tenemos en este momento, como con la Complutense, y posteriormente abordaremos el convenio con la Autónoma y la Carlos III. Tenemos también convenios con la Universidad Rovira i Virgili, de Cataluña, y con el Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad Autónoma de Barcelona, y pretendemos seguir ampliando estos campos. Estamos también en conversaciones con la Universidad de Deusto para que los estudiantes puedan gozar de las ventajas de las Universidades y del Centro.

Aparte de estas actividades, el Centro se preocupa, naturalmente, en este año que comienza, de algunas efemérides, de algunas conmemoraciones, que no celebraciones, de las fechas de acontecimientos histórico-políticos que son de relevancia y que tocan a las funciones en las que todos estamos interesados. Por ejemplo, va a haber un pequeño ciclo de conferencias-seminarios sobre Cánovas, abordando distintas facetas de su pensamiento, que luego se publicarán. Tenemos previsto que, a partir de finales de noviembre, comience un breve ciclo de conferencias sobre «España actual, problemas y perspectivas», al que vendrán personalidades de la vida nacional que creo que darán verdadero interés por su visión sobre determinados problemas. Tenemos también cursos-seminarios específicos entre expertos alrededor de temas que nos parecen fundamentales para el debate sosegado, al mismo tiempo que riguroso, y para poner sobre el tapete ciertas perspectivas amplias, en comparación siempre con lo que ocurre en el resto de los países democráticos europeos. Habrá un seminario sobre «Corona y Constitución» y habrá otro también entre expertos referentes a las «Comunidades Autónomas», seminario al que, además, invito muy especialmente a sus señorías, aunque también lo publicaremos.

Precisamente, también con esta ilustre casa, a la que, como decía al principio, nos sentimos especialmente vinculados histórica e institucionalmente, tenemos dos proyectos. Uno de ellos fundamental, que es celebrar los 20 años de la Constitución, proyecto que hemos presentado al Presidente, cuya respuesta esperamos para cerrar detalles, consistente en hacer unos comentarios a la Constitución en cuatro volúmenes, que se diferencian poco de los que también están saliendo de otras instituciones. Pretendemos con esta obra que la celebración sea un punto de referencia y un modelo y que los comentarios, como los que se hicieron en 1987, queden como obra de consulta y de referencia.

También tenemos con el Senado un proyecto menor, pero muy atractivo, a mi parecer —quizá aquí la deformación profesional como docente me traicione—, sobre la enseñanza de la Constitución a un profesorado de enseñanza media que está muy interesado en ella y que se queja —ha habido alguna nota hace meses en el periódico— de no recibir esa atención. Por ello, hemos propuesto precisamente a esta casa hacer una labor conjunta a través de seminarios semanales, ya que creemos que son actividades lentas, pero cuyo fruto a medio plazo es muy importante.

Para no cansarles, les diré, en fin, que estamos presentes, naturalmente, en los organismos internacionales que son afines a nuestras actividades; muy especialmente participamos en el Consejo de Europa, en la Comisión Euro-

pea para la Democracia a través del Derecho, para lo cual va personalmente algún representante del Centro o algún experto que no pertenezca al Centro pero que sea la persona indicada para ciertos temas. Además, hemos hecho informes que nos han ido pidiendo sobre protección de minorías, descentralización política, financiación autonómica, que nos piden muchos sobre todo desde los países del Este, y justicia constitucional. Podemos decir que en esta Comisión Europea para la Democracia, en un primer momento, la finalidad era atender a la constitución de los Estados, a fortalecer el Estado de Derecho en los países iberoamericanos, pero con la caída de los países del Este, se ha volcado la actividad muy fundamentalmente hacia estos países, y, desde luego, en ello estamos participando, como digo, haciendo todos los informes que nos piden y, además, yendo a las conferencias.

Tenemos también otra serie de actividades internacionales. Puedo mencionar el Instituto de Derecho Comparado de Siena, que supongo que muchos de ustedes también conocen, que es de gran prestigio y con el cual estamos muy vinculados.

En fin, para no cansarles más, el resumen sería que los tres pivotes fundamentales son: documentación y publicaciones, cursos, más un tercero que tuvo una cierta floración en sus orígenes y que luego se ha perdido quizá por falta de presupuesto y que estamos intentando potenciar a través de estos convenios con Universidades, que es el de investigación. Investigación no para investigar de una manera abstracta, sino para que ustedes, las instituciones con las que nos sentimos especialmente vinculados, nos digan qué temas, qué vacíos, qué huecos hay que cubrir, y entonces intentar, a través de esta articulación, cubrir esas necesidades con investigaciones concretas sobre temas que a veces surgen y sobre los que falta un estudio serio y continuado.

Como decía antes, movilizar la teoría y la tradición para abordar los problemas contemporáneos es lo que creemos que es la labor del Centro, la necesidad de ese conocimiento que estamos, en la medida que podamos, dispuestos a proporcionar y que ponemos una vez más a disposición de sus señorías.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Iglesias, por su muy interesante explicación. Estoy convencido de que sus señorías habrán tomado buena nota, y procedemos, por tanto, al turno de portavoces, que iniciamos por el Grupo Parlamentario solicitante de la comparecencia, en este caso, el Grupo Parlamentario Popular.

Tiene la palabra el Senador Uriarte.

El señor URIARTE ZULUETA: Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero excusar, porque me lo ha pedido especialmente, a la Senadora De Boneta, portavoz del Grupo Parlamentario Mixto, que se ha visto precisada a salir porque tenía que tomar un avión con urgencia, y le expreso en su nombre cuánto lamenta no haber podido escuchar íntegramente su intervención.

Yo quiero referirme fundamentalmente a dos problemas que considero importantes y a otros dos de carácter más bien anecdótico. El primero es el tema de la intervención del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales en los asuntos iberoamericanos. Está expresamente mencionado en la exposición de motivos y en el texto del Decreto de 24 de julio de 1997, y creo que es muy necesario porque en esta materia probablemente nos hemos pasado en determinada época en una actitud excesivamente paternalista y ahora, quizá, corremos el peligro de pasarnos en el sentido contrario y adoptar una postura excesivamente inhibicionista, porque veo que el planteamiento se hace muy correctamente en el sentido de estudiar e intensificar las relaciones entre los países iberoamericanos, España y Europa. Es decir, no podemos tener ningún sentido patrimonialista sobre este tema, pero sí tenemos que hacer uso de nuestra posición y tratar de conseguir el máximo de posibilidades.

Nos ha dicho la profesora Iglesias que la mitad de los alumnos de este curso son iberoamericanos. Esto quiere decir que ese objetivo marcado por el decreto de organización del centro, al parecer, está cumpliéndose satisfactoriamente.

Un tema que me preocupaba era que en el decreto de organización no había ni la más pequeña referencia al tema autonómico. España es un Estado autonómico y cualquier análisis político de España y de la realidad española no puede olvidar estos temas. Observo también con satisfacción que, al parecer, no es más que una falsa alarma. Hay una relación constante con una serie de instituciones de las Comunidades Autónomas; pero, de todas formas, quisiera expresar mi preocupación porque me parece que ése es un tema vital para cualquier estudio político y constitucional español. Y quisiera expresar mi deseo de que esas relaciones se intensifiquen, se busquen puntos de enlace, la presencia de las Comunidades Autónomas en los órganos rectores del Instituto. Es decir, cualquier fórmula de colaboración me parece interesante.

Quiero expresar una cierta alarma, porque se dice que se va a publicar un libro con las 30 mejores sentencias del Tribunal Constitucional. Va a ser muy difícil que los letrados españoles se pongan de acuerdo sobre cuáles son las mejores sentencias; quizá sería mejor decir las 30 sentencias más importantes. En fin, el tema me ha sorprendido gratamente, pero me ha preocupado.

Por último, tengo que confesar un pecadillo. Al preparar esta comparecencia me he ocupado de buscar un poco de bibliografía sobre la profesora Iglesias y he encontrado una cosa notabilísima: la profesora Iglesias es autora de un libro sobre la falsa memoria y la investigación histórica. No sé si a sus señorías el tema les apasionará como a mí. A mí me apasiona profundamente. Creo que en España estamos inmersos en una nebulosa de falsa memoria que, además, es especialmente espesa en determinadas regiones españolas. Así pues, me felicito de que a dicho tema le haya dedicado un trabajo la profesora Iglesias y confío en tener la posibilidad de acceder al mismo.

Nada más. Muchas gracias por su magnífica intervención.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senador Uriarte.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la Senadora Arnáiz.

La señor ARNÁIZ DE LAS REVILLAS GARCÍA: Muchas gracias, señor Presidente, y permítame su señoría que, en primer lugar, salude a las Senadoras y Senadores miembros de esta Comisión en este mi primer día como portavoz del Grupo Parlamentario Socialista y haga votos porque nuestro trabajo sea, como viene siendo, absolutamente constructivo y de lealtad política e institucional en los acuerdos y, sobre todo, en las discrepancias.

En segundo lugar, saludo, felicito y doy la bienvenida a la señora Iglesias, a la que deseo que se considere en esta Comisión como en su casa y se sienta lo suficientemente a gusto y cómoda como para reincidir y venir más a menudo. Se lo agradeceremos profundamente.

En tercer lugar, quiero felicitar a su señoría por su primer año de gestión. El Grupo Parlamentario Socialista y la Senadora que le habla consideran que ha sido un año de continuidad pero con un nuevo impulso personal y ascendente, que el Centro de Estudios Constitucionales ha ido siempre aumentando desde su creación y que se ha visto reflejado en la buena gestión de la adquisición e incremento de los fondos documentales y bibliográficos que tiene, que son verdaderamente notables, en las publicaciones y en los cursos, así como por los estudios e investigaciones que, si se van a retomar a partir de ahora, nos ofrecen optimismo sobre lo que pueden ser en el futuro. Al rigor científico y académico, hay que añadir también, en mi opinión, un considerable valor político, histórico y de oportunidad. Creo que la altura de miras de este centro y la perspectiva que siempre ha tenido y que esperamos que siga gozando, son una máxima garantía de lo que puede ser su trabajo y los resultados del mismo.

A partir de julio de este año, mediante un Real Decreto, se produce un cambio de denominación, como nos ha dicho la Directora, y parece que también hay un cambio de funciones y de competencias para dar cabida a instituciones y personalidades del mundo académico, investigador y docente. Esto nos parece muy acertado en cuanto a lo que pueda ser actualización de una institución de este tipo para acercarla más a lo que es la realidad política, la vigencia de los temas que pueda tratar. Sin embargo, hay un tema que nos preocupa, y quisiéramos que nos disipara dicha preocupación, pues hay un cambio de estructura que no sabemos si responde a las necesidades que se han demandado desde dentro de la Institución o responde a una simple voluntad del Gobierno, porque son cambios que nos parecen significativos, no triviales. Hay un Consejo Rector cuya composición aumenta bastante. Hay un número muy importante de nuevas instituciones. Nos parece magnífico, y el único problema sería la falta de operatividad que se podría producir al haber tantos miembros en el citado Consejo Rector, casi la mitad de funcionarios que tiene la Institución, o algo similar. Es algo que resulta un poco asombroso, más que nada por la funcionalidad que pueda tener.

En cuanto a la composición, en el Consejo Rector figura como Presidente el Ministro de la Presidencia, pero hay un Vicepresidente que está por encima de la Directora del Centro de Estudios Constitucionales, que es el Secretario de Estado de Relaciones con las Cortes. Y, al mismo tiempo, esta persona es la que va a presidir la Permanente del Consejo Rector. Pero, además, en dicho Consejo Rector entra a formar parte también un Subsecretario del Ministerio de la Presidencia. Es decir, en lo que sería la administración cotidiana del Centro, hay dos personas del Ministerio, una, por encima de la Directora, y otra, influyendo muy directamente en todas las gestiones, y esto en un número muy pequeño de cargos, porque son seis o siete personas las que forman parte de esta Permanente.

Tememos, y no quisiera que fuera así, que esto fuera verdaderamente la causa última de la reestructuración. Nos gustaría que la Directora nos disuadiera de ello. Estamos dispuestos a no tener ningún tipo de prejuicio, pero tememos que ésta fuera la causa última de la reestructuración de este organismo y que con ello se perdieran la autonomía y la independencia tan necesarias para ese punto de vista amplio, académico, plural, del que ha hablado la Directora. Que no fuera una mayor politización en el sentido de control o injerencia del Ejecutivo, no en el de que sea un centro de estudios políticos que, como su nombre indica, tiene que estar absolutamente politizado. Nos gustaría que no fuera así, porque perdería la razón de ser y la trayectoria que ha tenido el Centro.

Las reuniones de trabajo de esta Institución han sido siempre abiertas. Yo quisiera saber si en la nueva orientación van a ser más restringidas y si las prioridades van a estar condicionadas por algo más que la actualidad política. Y, si es así, aprovecharía —no quiero alargarme mucho— para sugerirle a la Directora algunas inquietudes que esta Senadora y su Grupo tienen al respecto.

En primer lugar, da la sensación de que, a partir de los meses de julio o agosto, están ustedes en un «impasse». A lo mejor están estudiando cómo van a abordar el nuevo impulso de la investigación. Nos gustaría saber qué planes van a seguir adelante y con qué recursos. Hay una queja que tiene esta Senadora, y es la escasez de los recursos, pues creo que han disminuido y, al parecer, tiene menos que el Centro de Investigaciones Sociológicas. Me parece que el dinero en esta Institución está muy bien empleado, muy bien gastado, y es una pena que la evolución presupuestaria no sea favorable a todos en este caso. También me gustaría contemplar la suficiencia o insuficiencia presupuestaria que, en su opinión, pudiera tener el Centro. Y desearía plantearle mis dudas sobre el Boletín, que no está saliendo en este momento. No he entendido muy bien si es que va a ser sustituido por la nueva página en Internet que sacarán de inmediato, y si los cursos y el impulso a la investigación van a tener el mismo nivel de excelencia. Nos parece imprescindible garantizar eso.

En cuanto a las sugerencias que me gustaría hacerle, tomando su palabra, sobre la petición de informes o de causas de investigación, esta Senadora destacaría un tema, aunque no sé si ya es una línea prioritaria la que ustedes mismos se han marcado, porque coincide con un asunto de

mi interés publicado en la Revista Española de Derecho Constitucional, la de mayo-agosto de 1997, sobre principio de igualdad y representación política de las mujeres, cuota, paridad y constitución. Parece algo interesante; la coyuntura o la decisión política no puede hacernos perder de vista lo que es un estudio sereno y en profundidad. Sería muy importante, tanto ahí como en los ámbitos de colisión de derechos, porque esa reflexión académica serena, previa a las decisiones políticas, no puede nada más que enriquecer.

Se me ocurren también, por ejemplo, temas como el derecho a la información y la protección de la intimidad, sobre todo de la infancia, que son de mucha actualidad. También temas de objeción de conciencia, pero no sólo respecto de lo que trataremos en el futuro en esta Comisión, referente a la prestación social sustitutoria, sino de las prácticas profesionales. En este caso, se me ocurre el ejemplo de los médicos ante las nuevas tecnologías, la ingeniería genética, la prestación de determinados servicios profesionales, que son esenciales para las personas y donde el derecho del profesional puede colisionar con los derechos de los ciudadanos.

También me gustaría que me dijera si piensan abordar de alguna manera una reciente sentencia que da preferencia al varón respecto a la mujer para la obtención de títulos nobiliarios. Eso nos parece muy importante y significativo.

Quiero terminar simplemente reiterándole nuestra colaboración, nuestro agradecimiento por su exposición brillante y espero que nos veamos en un plazo no muy largo.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senadora Arnáiz.

Tiene la palabra la señora compareciente, doña María del Carmen Iglesias, para responder a los señores portavoces.

La señora DIRECTORA DEL CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y CONSTITUCIONALES (Iglesias Cano): Muchas gracias.

Voy a empezar por orden. En cuanto a las cuestiones planteadas por el señor Uriarte, efectivamente el problema de la articulación con los países iberoamericanos, como decía, figura en el Decreto y en la práctica del día a día del Centro. Para responder muy brevemente al Senador, le daría los tres puntos fundamentales en los que estamos articulando esa vinculación. En primer lugar, la creación del Anuario Iberoamericano de Justicia Constitucional es una publicación con vocación de convertirse en nexo de unión entre los distintos Tribunales Constitucionales y foro de encuentro entre los especialistas en la materia de uno y otro lado del Atlántico. Como dije antes, ha sido recibido con mucho entusiasmo. Han escrito desde todos los países y creo que es uno de los puntos vertebradores más importantes de esta conexión. En segundo lugar, como el propio Senador ha mencionado, la mayor presencia de estudiantes iberoamericanos es algo que estamos fomentando, porque, personalmente, algunos de nosotros estábamos alarmados,

ya que sabemos que estudiantes que son llamados la mayoría de ellos a formar parte de las élites dirigentes y de las clases dirigentes políticas y sociales de sus países se estaban yendo preferentemente a otros países europeos para esta formación específica: a Italia, a Alemania —menos, por la dificultad de la lengua—; y estamos haciendo un esfuerzo para que sean nuestras instituciones en España las que acojan a estos estudiantes, o sea, que ese punto también es fundamental. Y, en tercer lugar, porque en nuestros planes editoriales y en nuestras revistas estamos fomentando también que los autores de estos países nos manden trabajos, es decir, que haya en la política editorial, a la que damos bastante importancia, una presencia de estos países. A estos tres puntos debo añadir algunas conferencias y coloquios que irán surgiendo, pero digamos que esos tres pivotes los tenemos bastante fuertemente asegurados.

Del tema autonómico ya mencioné que, aunque no figura en el Decreto como tal, porque se da por sentado que estamos en el Estado de las autonomías, para el nuevo equipo del Centro, desde el primer momento, supuso uno de los temas que más nos importaba, porque había habido convenios con las Comunidades Autónomas pero para cosas muy concretas. Nosotros pretendemos —con la Consejería de Justicia de la Generalitat lo estamos haciendo— establecer marcos de convenio de carácter un poco indefinido y muy amplios, que abarquen coediciones, cursos y una colaboración bastante estrecha. También lo hemos hecho con la Comunidad de Madrid, donde está muy avanzado. La facilidad de tenerlos tan cerca quizá ha impulsado más esta relación con la Comunidad Autónoma de Madrid, pero ése es uno de los puntos fundamentales que queremos impulsar, y tengan la seguridad sus señorías de que, desde luego, haremos todo lo posible —y estamos ya en contactos con distintas Comunidades— para ver cómo podemos impulsar y ofrecer de nuevo, insisto, el gran depósito que tenemos en el Centro, que creo que es fundamental para las necesidades de estas Comunidades.

Las 30 sentencias, efectivamente, habrá que matizarlas. No hemos elegido nosotros el título, sino que me parece que es el profesor López Guerra quien hace el libro y le transmitiremos esta preocupación de matizar un poquito el título porque, indudablemente, vendrá bien. Le doy las gracias, aunque no es un libro el de «La falsa memoria y la investigación histórica», sino un artículo largo que, como profesional de la historia, trata de uno de los temas recurrentes que tengo en varios trabajos, porque cada vez me preocupa más. Saben ustedes —y perdonen de nuevo la deformación profesional— que no se pueden hacer planes para el futuro ni se puede conocer el presente si no conocemos nuestro pasado, y si no conocemos nuestro pasado de forma lo más objetivamente posible. No se puede contar cualquier cosa en función de unas subjetividades, sino que hay unos límites objetivos que los historiadores los ciframos siempre en documentos y en señas materiales de los que, de alguna manera, podemos fiarnos, no en recuerdos subjetivos, y ésa, desde luego, es una función a la que, con los ciclos que estamos programando, el Centro quiere contribuir.

Como Centro figuramos en la Comisión Nacional sobre 1898 y también ahí la aportación va en el sentido de recu-

perar el pasado, con sus luces y sus sombras, pero de forma objetiva y, si me permiten una última consideración, con lo que los griegos llamaban, en el sentido profundo, la piedad hacia el otro, la piedad hacia el pasado, el no establecernos en jueces de unas circunstancias que nosotros nos podemos ver más que a través de nuestra actualidad, es decir, no atribuir nuestros valores y prejuicios a tiempos pasados que se movían en otro contexto. Poder comprender esa objetividad del pasado nos parece fundamental para la convivencia actual y, desde luego, para los planes de futuro.

Muchas gracias por sus palabras.

Muchísimas gracias, Senadora Arnáiz, por su generosidad y por todo lo que tan amablemente ha dicho. Voy a ver si puedo contestar bien a sus inquietudes porque, por supuesto, me importa mucho que queden totalmente satisfechas. Yo venía aquí impresionada, y lo estoy todavía, pero me encuentro a gusto, si así se puede decir, y noto que la acogida es grata y favorable y vendré cuantas veces ustedes quieran, sin hacerme demasiado pesada, porque si no pueden acabar cansados del Centro, pero sí me importa mucho despejar esas inquietudes. A ver si contesto bien, y si no estoy a su disposición fuera de aquí también para aclararlo todo.

Con referencia al Decreto, nos encontramos con que en el año 1977 el CESCO dependía del ministro adjunto al Presidente encargado de la coordinación legislativa. Cuando esto dejó de existir, el vicepresidente fue el Secretario General de la Presidencia. Esto daba lugar a órdenes contradictorias: de repente hay una que dice que el vicepresidente es el Director del Centro y otra posterior, sin anular la anterior, que decía que el vicepresidente era el Secretario General de la Presidencia. Me permito recordar aquí a don Virgilio Zapatero —que aparte de todo es buen amigo—, que impulsó el Centro cuando fue ministro de Relaciones con las Cortes de forma fundamental. Por tanto, tradicionalmente el Centro ha estado vinculado a ese Departamento. En este sentido, cuando se reordenó, en vez de depender del ministro adjunto al Presidente, que ya no existe, pasó a ser competencia del ministro de la Presidencia y, jerárquicamente, el vicepresidente es el Secretario de Estado para las Relaciones con las Cortes que sustituye, por así decirlo, la labor del Ministro de Relaciones con las Cortes que se ocupaba más de los problemas técnicos del Centro.

Quisiera asegurar a la senadora Arnáiz que no perdemos un ápice de autonomía, por lo menos mientras yo esté al frente de este Centro. El número de instituciones, efectivamente, no ha aumentado tanto porque había un Consejo en el que había entre 12 y 15 personas. Ahora hemos aumentado algo más; no llega a la mitad de los que trabajamos en el Centro, pero es bastante numeroso. Creo que le da a nuestra actividad una calidad que antes no tenía, sobre todo por lo que decía antes, porque nos importa mucho saber las necesidades que tienen las instituciones.

Un centro de este tipo creo que puede cumplir una función muy importante cubriendo esos huecos, esas necesidades que en el día a día de las instituciones no se pueden satisfacer y nosotros sí podemos tener una cierta capacidad para ir las cubriendo. Ése ha sido el motivo del cambio, desde luego, no politización y no restricciones. A la vista

están las publicaciones y los cursos con un nivel de excelencia y con una procedencia plural, tanto de áreas académicas como de espectro ideológico. Es decir, lo único que ha contado es el nivel de excelencia de cada persona en su materia. En ese sentido figura, como podrán ver sus señorías, todo tipo de profesorado con independencia de su pertenencia a un matiz u otro.

Hay un tema que nos llega al corazón y es el tema del dinero. Efectivamente, como en el resto de la Administración ha habido restricciones y hemos tenido que apretarnos el cinturón todo lo que hemos podido. Por ello, también hemos buscado salidas hasta el punto en que yo estoy en tratos para ver si consigo financiación exterior, de la empresa privada, para algunos temas de estos seminarios, porque parece que no tenemos más remedio, ya que estamos en una coyuntura muy importante para el país y hay que ajustarse a ella. Todo lo que nos puedan apoyar los señores Senadores en la evolución presupuestaria lo agradeceremos muchísimo porque, efectivamente, tenemos unas condiciones muy limitadas. Por ello, también le agradezco mucho que saque este tema. Hacemos lo que podemos y a veces no podemos más, pero conste que creo que esa falta presupuestaria no afecta al nivel de excelencia que estamos dando a los cursos y a las publicaciones.

Con referencia al Boletín, no sale en papel, por así decirlo, porque es muy costoso y porque hasta ahora no encontramos una ayuda externa que lo pueda financiar. El Centro está informatizado, como pueden ustedes suponer, y se ha abierto una ventana en Internet a través del Ministerio de la Presidencia que empieza, me parece, esta misma semana. Todos tenemos que recurrir ya forzosamente a los nuevos soportes informáticos para estar al día, aunque yo quisiera algún día plasmarlo en papel. No es un «impasse» en este sentido, procurábamos sacarlo pero, en fin, sale en Internet.

Respecto a las sugerencias, me parecen todas estupendas y magníficas. Además, algunas de ellas tocan muy directamente temas que he tratado desde otras perspectivas. Por ello, las tengo muy en cuenta y podemos hablar en cualquier momento para ver qué se puede hacer con el Centro sobre estas cuestiones.

Otra vez quiero agradecerles a todos ustedes su benevolencia y su generosidad y el honor que me brindan de estar hoy aquí.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, profesora Iglesias.

Si lo desean, abriría un turno de intervención para quien quiera hacer algún tipo de pregunta a título individual. Si no, volveríamos a dar la palabra a los portavoces por si tienen algún matiz final que precisar.

¿Algún Senador quiere realizar alguna pregunta o matización? (*Pausa.*)

No habiéndola, tiene la palabra el Senador Uriarte.

El señor URIARTE ZULUETA: Quiero dar las gracias a la Directora, una vez más. Creo que sus explicaciones han sido muy interesantes y no tengo que hacer ninguna otra aclaración.

El señor PRESIDENTE: Gracias.

Tiene la palabra la Senadora Arnáiz.

La señora ARNÁIZ DE LAS REVILAS GARCÍA: Igualmente darle las gracias y aceptar su invitación para visitar el Centro en la fecha en que nos pongamos de acuerdo y le parezca bien.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Senadora Arnáiz.

Iba a hacer referencia a ello. Hemos tomado buena nota de esa invitación y vamos a organizarlo para poder realizar esa visita que pienso puede ser muy interesante para toda la Comisión.

Tiene usted la palabra por si quiere decir alguna cosa.

La señora DIRECTORA DEL CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y CONSTITUCIONALES (Iglesias Cano): Vuelvo a agradecer su generosidad y sus palabras y les reitero esa invitación. Me permito, dentro de nuestras modestas posibilidades, pues a eso sí llegamos, invitar a un desayuno a los señores portavoces y, desde luego, a todos los Senadores que se quieran sumar. Creo que es una buena hora para vernos. Fijaremos la fecha con el señor Presidente y nos sentiremos muy honrados de recibirles en nuestra Casa.

Muchas gracias a todos.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Iglesias.

Se levanta la sesión.

Eran las catorce horas y diez minutos.